

05/2016

08 de junio de 2016

Blanca Palacián de Inza

Mozambique: ni guerra ni paz

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLLETÍN](#)

Mozambique: ni guerra ni paz

Resumen:

A pesar de que durante muchos años se ha considerado el proceso posconflicto de Mozambique como modélico, en este país concurren varios agentes y circunstancias que provocan la inestabilidad del país. Los episodios de violencia armada cada vez son más numerosos lo que provoca que muchas voces alerten sobre una posible reapertura de la guerra civil que se dio por terminada en 1992.

No obstante, a pesar de que el conflicto está escalando desde octubre de 2015, sigue siendo un conflicto de baja intensidad y no dejará de serlo a corto plazo a pesar de que existen suficientes circunstancias que provocan inestabilidad en el país.

Abstract:

Although for many years Mozambique's post conflict process has been considered as exemplary, in this country several agents and circumstances combine causing instability. The episodes of armed violence are increasing in number inviting alerting voices to a possible reopening of the civil war finished in 1992.

Nevertheless, in spite of the fact that the conflict has been escalating from October 2015, it continues to be a conflict of low intensity and this situation is not likely to change in the short-term, in spite of the existing circumstances that feed the instability in the country.

Palabras clave:

Mozambique, FRELIMO, RENAMO, inestabilidad.

Keywords:

Mozambique, Frelimo, Renamo, Inestability.

Introducción

Siguiendo a Giddens y Freund¹, si el conflicto supone una forma de enfrentarse a las contradicciones de la organización social y de sus estructuras, que a su vez surgen en ocasiones por problemas no afrontados en el pasado entenderemos, a la luz de la historia reciente de Mozambique, que los ecos de la guerra civil que asoló el país hace más de dos décadas resuenen cada vez con más fuerza.

Esto se debe a que, a pesar de que durante muchos años se ha considerado el proceso posconflicto de Mozambique como modélico, en este país aún concurren varios agentes y circunstancias que provocan inestabilidad. Por este motivo los episodios de violencia armada son cada vez más frecuentes y provocan voces² que alertan sobre la reapertura de la guerra civil que se dio por terminada en 1992.

No obstante, y a pesar de que el conflicto está escalando desde octubre de 2015, sigue considerándose de baja intensidad y, como veremos en este documento, salvo que el grupo armado en oposición al gobierno, RENAMO, reciba apoyo económico y militar externo, no parece probable que pase de ahí.

La guerra civil de Mozambique –1977-1992– fue uno de tantos conflictos internos africanos que entran dentro de la categorización de guerra subsidiaria o guerra proxy de la Guerra Fría. Se trató, por tanto, de una guerra sostenida y orquestada desde el exterior. Es precisamente la ausencia actual de tales injerencias extranjeras lo que hace improbable la reapertura de la misma con la misma virulencia, aunque perdure e incluso se agrave el conflicto social, militar y político actual.

Las raíces de esta guerra subsidiaria las encontramos en la lucha por la liberación colonial, que terminó con la independencia del país en 1976. En aquel año, Dhlakama y

¹ Julien Freund: *Sociologie du Conflict*, Madrid, Servicio de Publicaciones del EME, 1995, pág. 77. Jose María Apud Santé Abal: «¿Cultura de la Paz», *Documento de Análisis del IEEE n° 10/2016*, pág. 3.

² Algunos ejemplos: Tom Bowker, Simon Kamm, y Aurelio Sambo: «Mozambique's invisible civil war». *Foreign Policy*, 06/05/2016.

Daniel Kaiser y Janne Rantala: «War in peace. The return of civil war in Mozambique?», *sicherheitspolitik-blog* 27/04/2016.

Erin Conway-Smith: «Mozambique fears a return to war», *Global Post*, 15/03/2016.

Elsa Buchanan. «Mozambique: Towards a new war between the Frelimo government and Renamo rebels», *IBTimes UK*, 01/03/2016.

otros miembros del movimiento de liberación FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique), que adopta la ideología marxista-leninista asociándose al bloque del Este, se escinden del mismo y forman el grupo rebelde que llaman RENAMO (Resistencia Nacional de Mozambique). Este nuevo grupo encontró el apoyo logístico y financiero en el régimen racista de Rodesia del Sur en un primer momento y después en el régimen del *apartheid* sudafricano, y en sus aliados occidentales: Estados Unidos, Portugal y Alemania Occidental³.

Si bien es cierto que el papel exterior fue clave en este conflicto, este no hubiera tenido lugar si no existiera una delicada situación interna que explotó y que finalmente es la que permite que el conflicto perdure⁴. Los actores externos supieron canalizar un descontento existente, que aún persiste.

Si bien FRELIMO introdujo importantes avances y modernizaciones en áreas como la educación o la salud; en otras no hizo sino soliviantar amplios sectores de la población con medidas como las colectivizaciones forzosas de la tierra, los desplazamientos masivos de población, la marginación social y política del centro y norte del país o de hostilidad ante los diferentes credos⁵.

La guerra se dio por terminada con los acuerdos de paz firmados en Roma en 1992. Si bien es cierto que el proceso de transición de un sistema de partido único marxista-leninista a una democracia liberal multipartidista –liderada desde entonces por FRELIMO y con RENAMO como partido en la oposición– se ha considerado un éxito, las heridas siguen abiertas. También se aplaude el desarrollo económico del país, pero tampoco en este terreno el éxito es absoluto como veremos más adelante.

Los episodios de violencia, de baja intensidad, esencialmente atribuibles a las fuerzas gubernamentales⁶ se reanudaron en 2013, habiéndose visto agravados en los primeros meses de 2016. Mientras, RENAMO gana apoyos en el centro y el norte del país gracias a los mismos y a la percepción de que el desarrollo económico solamente ha beneficiado a las elites políticas. Sus acciones contra el gobierno se centran en secuestros y cortes en las carreteras del norte del país.

³, Daniel Kaiser y Janne Rantala: *op. cit.*

⁴ Tamara Osorio y Mariano Aguirre (coord.): «Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica». Icaria, 2000. Pág. 223.

⁵ *Ibid.* pág. 224.

⁶ Tom Bowker; Simon Kamm y Aurelio Sambo: *op. cit.*

Elementos de desestabilización

En Mozambique concurren varios agentes y circunstancias que provocan la inestabilidad que lleva al aumento de los episodios de violencia armada. Los más importantes son: la polarización; el fracaso en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración; la pobreza; la corrupción; la represión y la falta de información. Detengámonos en ellos brevemente para dibujar un panorama complejo facilitador de una escalada violenta en el país que, como hemos apuntado, no se juzga que, por el momento, pueda desembocar en una reapertura de la guerra civil.

1. Polarización

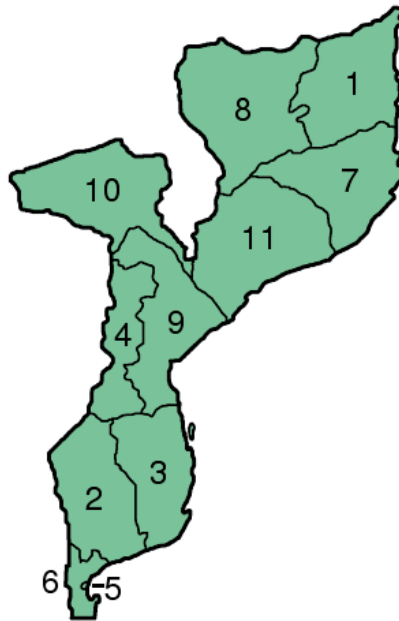
En ocasiones las contradicciones sociales no llevan al conflicto pero sí se utilizan para justificarlo, para avivarlo y para sostenerlo, como fue el caso de la guerra civil. En un nivel de menor intensidad, la desigualdad y su narrativa sostienen el discurso político.

Siguiendo a Santé Abal⁷, compartimos que en todo conflicto social el discurso político puede jugar un papel determinante en el proceso de estimulación del conflicto hacia el ejercicio de la violencia. Si este discurso, además, se combina con elementos desestabilizadores existentes –léase pobreza, desigualdad, corrupción o represión– el conflicto se estimula de manera inevitable. Este el caso del Mozambique actual, donde el conflicto social y político está viéndose estimulado hacia un conflicto armado de baja intensidad que no es probable que alcance cotas más altas como ya hemos apuntado.

La influencia y apoyo a FRELIMO se localiza tradicionalmente en el sur del país, donde se encuentra la capital política y económica: Maputo. Por su parte RENAMO es fuerte en el centro y el norte donde se encuentran la mayoría de los recursos naturales del país. Que el actual presidente de FRELIMO y del gobierno, Filipe Nyusi, sea originario del norte del país no ha conseguido suavizar la polarización norte-sur. Las acusaciones de fraude electoral se repiten desde que este partido ganó las primeras elecciones democráticas en 1994 y todas las que han tenido lugar desde entonces.

⁷ José María Santé Abad: «¿Cultura de la Paz», *Documento de Análisis del IEEE nº 10/2016*, pág. 3.

- 1 Cabo Delgado
- 2 Gaza
- 3 Inhambane
- 4 Manica
- 5 Maputo (city)
- 6 Maputo
- 7 Nampula
- 8 Niassa
- 9 Sofala
- 10 Tete
- 11 Zambezia



2. Fracaso en el proceso de desarme, desmovilización y reinserción (DDR)

El proceso de reforma del sector de seguridad (RSS) y dentro de él, el de desarme, desmovilización y reinserción (DDR) de los miembros de RENAMO en las Fuerzas Armadas de Mozambique no ha tenido los resultados esperados. Las acusaciones se cruzan. RENAMO sostiene que FRELIMO ha marginado deliberadamente a los efectivos desmovilizados de sus guerrillas. Por su parte, FRELIMO sostiene que RENAMO no tiene intención de desarmar a sus miembros⁸. Parece que ambas acusaciones son ciertas pues la realidad es que RENAMO mantiene campos de entrenamiento y que el gobierno se niega a integrar a exmiembros de ese grupo en sus fuerzas armadas⁹.

3. Pobreza

El reciente descubrimiento de nuevos campos de gas natural no ha cambiado aún el signo de la economía de Mozambique. Los beneficios se esperan en un plazo medio¹⁰, no corto. Las tres compañías con más peso en los proyectos de extracción y transporte del gas no cuentan con estar plenamente operativas hasta el año 2023. Mientras, tras unos años de clara bonanza, la crisis económica se agudiza y la desigualdad se

⁸ Daniel Kaiser y Janne Rantala: *op. cit.*

⁹ Joseph Hanlon: «Mozambique 312». *Mozambique news reports & clippings*, 7/03/2016, pág. 3.

¹⁰ «Mozambique is floundering amid corruption and conflict» 18/03/2016.

incrementa. La crisis de subsistencia asociada a las sequías e inundaciones provocadas por el fenómeno El Niño, tienen al país al borde de la hambruna. Los números son escalofriantes: la mitad de los 24 millones de mozambiqueños viven por debajo del umbral de la pobreza¹¹.

Si bien es cierto que la pobreza no es condición necesaria para la evolución de un conflicto social a conflicto armado, no puede obviarse pues es un factor con muy alta incidencia en ellos, sobre todo si, como es el caso mozambiqueño, suma en una balanza ya desequilibrada en favor de la inestabilidad.

4. Corrupción y represión

Hace tan solo unos años, la bonanza económica y el descubrimiento del gas hicieron de Mozambique un lugar privilegiado para invertir. Esta situación ha cambiado de la mano de la incompetencia y la corrupción de modo que los inversores extranjeros han desviado su mirada y su capital a otros países¹².

La generalización de la corrupción tiene alerta también a países y organizaciones donantes que aportan casi la mitad de presupuesto nacional mozambiqueño. Esta afecta a sectores clave como la policía, la administración pública o el sistema judicial a pesar de que el gobierno adoptó una estrategia anticorrupción en el año 2006¹³.

Las acusaciones de fraude electoral también son una constante en la historia democrática del país que impide el avance del proceso de paz. A esto se le suma el hecho de que más de 10.000 personas hayan huido a Malawi por los enfrentamientos entre ambos bandos en la provincia de Tete. Según las organizaciones Human Rights Watch¹⁴ y ACNUR¹⁵ la mayoría de los refugiados escapan de las atrocidades cometidas por las fuerzas armadas y la policía del país contra sospechosos de formar parte o de apoyar a RENAMO.

5. Falta de libre información

La libertad de expresión y asociación son dos armas esenciales a la hora de luchar contra la corrupción que ya no son operativas en Mozambique. También, por supuesto,

¹¹ «Mozambique Country Profile» *BBC*, 14/01/2016.

¹² «Mozambique is floundering amid corruption and conflict». *The Economist*, 18/03/2016.

¹³ «Overview of corruption and anti-corruption in Mozambique». *Transparency International*. Disponible en la web «<http://www.transparency.org/>».

¹⁴ «Mozambique: Mass Flight Over Reported Army Abuses. 6,000 Flee to Precarious Conditions in Malawi». Human Rights Watch, 22/02/2016.

¹⁵ Leo DOBBS: «Malawi to reopen former camp, as Mozambique refugee numbers grow», UNHCR, 15/03/2016.

son indispensables para saber qué ocurre en el país, para transmitir o no sensaciones, percepciones, ideas... Aunque estas dos libertades están garantizadas por la constitución, se ha incrementado el control tanto de medios públicos como privados hasta tal punto que apenas hay información sobre la situación política, ni sobre los episodios violentos. No se sabe, por ejemplo, la verdadera dimensión del conflicto, ni el número de efectivos de RENAMO¹⁶. Esta falta de información, sumada a la represión gubernamental, acrecienta la situación de inseguridad en el ciudadano mozambiqueño, temeroso tras tantos años de guerra fratricida.

Conclusiones

La resolución de la situación de crisis en Mozambique se antoja difícil a corto plazo. Asimismo, parece improbable su escalada a conflicto bélico si no hay intervención extranjera que apoye al grupo de oposición. RENAMO no tiene los apoyos ni los recursos suficientes para plantar batalla a unas fuerzas gubernamentales claramente superiores en un país cansado de tanta guerra. Pero ambos bandos rechazan la postura del otro, y lo que es más grave, las causas de desestabilización estructural lejos de atajarse se están agravando.

Por estos motivos, en las próximas décadas, es previsible que el conflicto armado de baja intensidad no cese, pero ante la ausencia de apoyos externos tampoco parece probable su escalada. Lo que sí parece inevitable es que la población se verá cada vez más afectada en tanto en cuanto, la suma de factores desestabilizadores que se han tratado en este documento, minen un desarrollo económico en caída libre. La pregunta que nos surge como consecuencia de esto es ¿a qué escenario puede conducirnos esta situación a medio plazo?, ¿es ya el momento de «alerta temprana» en el que la comunidad internacional debería trabajar en soluciones?

*Blanca Palacián de Inza
Analista del IEEE*

¹⁶ Daniel Kaiser y Janne Rantala: *op. cit.*

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos

ANÁLISIS
PÚBLICO



Documentos

ANÁLISIS



Documentos **ANÁLISIS**

- 32** El dilema de la defensa. Australia, un ejemplo responsable. Ignacio José García Sánchez
- 45** El Ejército de Resistencia del Señor (LRA): 2016, ¿el principio del fin? Juan A. Mora Tebas
- 63** La Política de Defensa de Italia: la ambición por el Mediterráneo. Ignacio Fuente Cobo
- 75** La exclusión de los rohinyás de Birmania: un viejo desafío para un nuevo gobierno. Josefa Izquierdo Alberca
- 87** ¿Ejerce la Unión Africana su responsabilidad de proteger? Blanca Palacián de Inza
- 95** ¿Es Paquistán uno de los países más conflictivos del mundo?: los orígenes del terrorismo en Paquistán. Emilio Sánchez de Rojas Díaz
- 116** La firma del Acuerdo de París: La intención de comenzar el camino hacia un mundo más sostenible. María del Mar Hidalgo García
- 125** El trampantojo del terrorismo yihadista. Francisco Javier Ayuela Azcárate y Federico Aznar Fernández-Montesinos
- 144** Nuevos hitos en la lucha contra la explotación y abusos sexuales perpetrados por «peacekeepers». Félix Blanco y de la Torre
- 158** Rusia: ¿el retorno al paradigma del empleo de la fuerza militar? Pedro Sánchez Herráez
- 175** La pobreza y el desarrollo económico frente a los conflictos armados internos. José M^a Santé Abal
- 188** Un Consejo de Seguridad dividido adopta, sin consenso, una nueva resolución sobre el Sahara Occidental: S/2285 (2016) de 29 de abril. Juan Alberto Mora Tebas
- 203** Taiwán, la isla hermosa y su inexorable dialéctica hacia el «fin de la historia». Ignacio José García Sánchez
- 216** Estados Unidos. Cooperación y Seguridad. Federico Aznar Fernández-Montesinos
- 242** El fenómeno yihadista en Marruecos: desde sus orígenes hasta los atentados de Casablanca de 2003. Ignacio Fuente Cobo
- 264** Las fronteras «porosas» de Sudamérica: ¿líneas divisorias o áreas de cooperación? Emilio Sánchez de Rojas Díaz

- 288 Faluya, nudo gordiano del Estado Islámico. Francisco J. Berenguer Hernández
- 296 La gestión de la información en el día a día de las TIC. David Ramírez Morán
- 304 Comprender la guerra híbrida... ¿el retorno a los clásicos? Pedro Sánchez Herráez
- 317 La gestión del agua: factor clave para el cumplimiento de los ODS. María del Mar Hidalgo García